

PROGRAMA PEI BUENOS AIRES 2009

TALLER DE ARQUITECTURA-CIUDAD-PAISAJE

LA CULTURA URBANA COMO DEFINICION DEL ESPACIO PÚBLICO

Equipo:

Carolina Ruiz, arq.
Sebastián Miguel, arq.
Gabriela Benito, ing. agr.
Marcela Palermo, tec.

LECTURAS PRELIMINARES

INTRODUCCION

LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

La Ciudad Autónoma de Buenos Aires cuenta con una población cercana a los 3.000.000 de habitantes es el núcleo central de un conglomerado metropolitano de 14.000.000 de habitantes. La Ciudad tiene una extensión territorial de aproximadamente 200 km² que fueron definidos como límite en el año 1887 después de ser declarada en 1880 Capital Federal de la República Argentina. El crecimiento poblacional de la ciudad superó estos límites y comenzó a extenderse más allá de sus bordes jurisdiccionales, ya que el área metropolitana hoy ocupa casi 1.700 km² y no obstante la continuidad física de la *mancha urbana*, se desarrolla en jurisdicción de la Provincia de Buenos Aires.

De esta manera, la población de la Ciudad se ha mantenido estable en las últimas cuatro décadas, e incluso ha tenido una pequeña disminución en el último registro censal del año 2001 por tratarse de un espacio altamente urbanizado, mientras que el espacio metropolitano se expande y muestra un crecimiento sostenido.

EL AREA CENTRAL

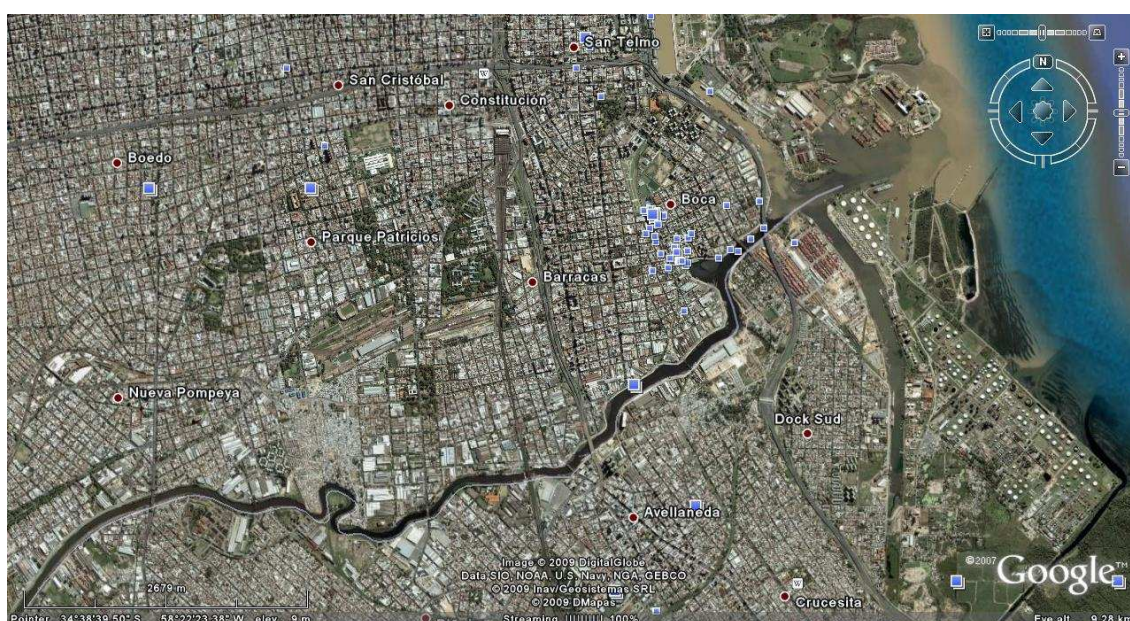
En los planes formulados para Buenos Aires y su Área Metropolitana se ratifica la estructura fuertemente concentrada que caracteriza al Área Central donde convergen los medios de transporte masivo. Un intento de dispersión de las actividades terciarias predominantes en el área, exigiría transformación de tal magnitud que haría irrealizable cualquier intento en este sentido.

En el Plan Director de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires – MCBA de 1962, se advertía que uno de los problemas urbanísticos de la ciudad era el de prever y proveer una adecuada expansión de las actividades centrales que mostraban una marcada tendencia de expansión hacia el Norte y el Oeste sobre las áreas de mayor cimentación residencial.

En esa oportunidad se aportó además la idea de conformar dos áreas de expansión para actividades administrativas, una sobre los bordes de la Av. 9 de julio hacia el sur y la otra a lo largo de la Av. Paseo Colón que se extiende desde la Casa de Gobierno hacia el sur. De esta manera se buscaba equilibrar el Área Central orientando la expansión de las actividades administrativas hacia un sector con menor desarrollo.

Cabe mencionar que la propuesta de reactivación de la zona entre las avenidas mencionadas hacia el sur del Área Central tiene relación con el interés en revertir el proceso de expansión hacia el norte y el oeste, ya que la zona sur es la más antigua de la ciudad y fue prácticamente abandonada en 1870 con motivo de la epidemia de fiebre amarilla, sin haberse transformado hasta el presente con el dinamismo que le correspondería por su ubicación central. Hay que señalar además que el esquema de altas densidades es coincidente con los mayores niveles educativos y socioeconómicos de la población, de calidad edilicia y de volúmenes de edificación.

LA ZONA SUR



Conforme a las condiciones vigentes, el Gobierno de la Ciudad Autónoma ha tomado la iniciativa de desarrollar un espacio cívico para un reordenamiento integral de la infraestructura administrativa, tomando como premisa la localización de la misma en el sur del territorio, considerando que esta es el área más rezagada en la actualidad y requiere de elementos de revalorización para posicionarse en un esquema de equidad territorial y de calidad de vida de su población.

Al respecto, en el Plan Urbano Ambiental que actualmente se encuentra en proceso Legislativo se menciona que *“En contraste con la excesiva concentración de actividades en el centro de la ciudad y con la alta concentración de población y equipamientos en la franja norte, se registran áreas de marginalidad y de vacancia en toda la franja sur paralela al Riachuelo, que se materializa en forma de segregación y exclusión urbana. Este escenario es producto de sus características naturales originales (bajos que fueron valles de inundación del Riachuelo), así como de su consecuente proceso histórico de ocupación con actividades productivas muy contaminantes, radicadas a la vera del Riachuelo”*.

“La población de la zona sur tiene un nivel de ingreso sensiblemente inferior al resto de la ciudad, lo que condiciona fuertemente el consumo local, el desarrollo de actividades terciarias, la renovación urbana individual y un tipo de identidad particular”.

“La zona presenta fuertes signos de deterioro: la alta contaminación del Riachuelo que degrada las condiciones de habitabilidad, contiene a la casi totalidad de las villas miseria de la ciudad; presenta grandes conjuntos habitacionales con degradación de las condiciones estructurales y de habitabilidad; un parque industrial abandonado en parte y devenido en actividades de menor productividad (depósitos, logística) y limitada conectividad vial con el resto de la ciudad y con el sur del Area Metropolitana de Buenos Aires, a partir de insuficientes cruces del Riachuelo”.

Sin embargo, el sur también presenta una serie de ventajas y potencialidades importantes. Una de ellas es la disponibilidad de tierras vacantes y su menor costo relativo, así como una oferta diferenciada de lotes de grandes dimensiones, que permiten la refuncionalización y puesta en actividad, con vistas a superar los obstáculos económicos y urbanísticos característicos. Otra situación que se puede resaltar, es la subsistencia de una importante tradición productiva, y de establecimientos fabriles que también le otorga ventajas para la generación de economías de escala y aglomeración, revirtiendo el ciclo de deterioro.

En síntesis, se puede afirmar que el área sur concentra el Hábitat más degradado de la ciudad, el que recibe el mayor caudal migratorio y que concentra la población más joven y también a la más pobre y el que requiere la mayor cantidad de inversiones para revertir su situación de alto deterioro, no obstante sería deseable contar con algunas ventajas estructurales que pueden ser los pilares de un reposicionamiento y revalorización del área.

HISTORIA Y EVOLUCION

El proceso de ocupación del territorio de la ciudad fue sumando a lo largo del tiempo sectores urbanos que constituyen ámbitos singulares, distinguibles por sus características particulares, conformados en distintas épocas a través de circunstancias y procesos no siempre similares, que resultan identificables por su homogeneidad y que son asumidos por los vecinos como lugares de pertenencia, conformando un mosaico de áreas diferenciadas con identidad propia que genéricamente se conocen como los *Barrios*.

El barrio en la ciudad de Buenos Aires no es una unidad administrativa y carece de toda representación formal, aunque son reconocidos en sus límites por Ordenanzas de la ciudad. Se trata más bien de un hecho cultural que define un particular estilo y una homogeneidad urbana de distintos sectores de la ciudad. En total se reconocen 47 Barrios en el territorio de la ciudad.

El área de recorte de la propuesta del taller toma el barrio de La Boca, perteneciente a la antigua configuración de la ciudad. Debido a su ubicación, las características y su forma de evolución, resulta un ejemplo paradigmático de las transformaciones que sufrió el sur de la ciudad en distintas épocas.

El límite sur del territorio de la ciudad está constituido por el Riachuelo, un curso de agua que dio lugar al primer puerto de Buenos Aires. El límite natural de la trama urbana de la ciudad hacia el sur estuvo en las primeras épocas definido por las barrancas sobre el Riachuelo, después de las cuales se extendían tierras bajas con pajonales y bañados, sujetas a inundaciones por efecto de las llamadas “sudestadas”,

viento y lluvia de ese cuadrante que taponaba la descarga de las aguas al Río de La Plata y producía anegamientos en las zonas bajas.

Durante el primer cuarto del siglo XX, los barrios de Barracas, Parque Patricios y parte del Barrio de Constitución, contaron con fuerte presencia de inmigrantes europeos, la radicación industrial y las actividades de transporte, con diferentes patrones de localización. Fueron sinónimo de progreso y desarrollo. Sin embargo, a partir de mediados de siglo, la creación y desarrollo de otros centros de interés urbano, el cierre paulatino de los establecimientos industriales y el abandono del puerto fueron determinantes, entre otras causas, de su decadencia funcional, acentuándose la regresión y el envejecimiento del vecindario al mismo tiempo que se generalizaba el deterioro urbano y se desvalorizaba la imagen del sitio en la percepción ciudadana.

En la actualidad el norte de la ciudad concentra los equipamientos modernos y gran parte de la inversión en vivienda y otras intervenciones de calidad urbana, en tanto que en el sur existen industrias en parte desactivadas, depósitos, grandes equipamientos de salud, así como la población de menores recursos de la ciudad y la casi totalidad de los asentamientos precarios de la misma, configurando un cuadro en el que todos los indicadores socioeconómicos resultan inferiores, a veces significativamente, al del resto de la ciudad.

PROYECTOS ESTRATEGICOS PARA EL AREA SUR

El Gobierno de la Ciudad ha planteado un conjunto de proyectos estratégicos para el área sur de la ciudad que genéricamente son identificados con el nombre de Proyecto de Desarrollo Urbano Siglo XXI.

Esta iniciativa involucra tres intervenciones destacadas, las que por su proximidad configuran una operación integrada de transformación involucrando un amplio espacio urbano, aunque cada una de ellas tiene objetivos particulares y es funcionalmente independiente de las otras.

Los tres proyectos señalados son el Parque Lineal, que busca integrar espacios verdes hoy desestructurados, el Distrito Tecnológico, cuyo objetivo es el de conformar un *cluster* de empresas de base tecnológica aprovechando la existencia de edificaciones subutilizadas que pueden reciclarse para alojar este tipo de actividades, y finalmente el Parque Cívico, para la relocalización de la actividad administrativa del Gobierno de la Ciudad que fue motivo de un reciente Concurso

VISION DEL ESPACIO URBANO

El área urbana global considerada como referencia se ubica al sur de la ciudad y está conformada por sectores significativos de los barrios Constitución y La Boca. Es visualizada como un espacio que se intentará convertir en punta lanza para la potenciación y desarrollo de esta zona de la ciudad. La definición de estas piezas urbanas obedece a la conformación morfológica de lo existente. Dentro de los variados usos y programas encontramos áreas turísticas, culturales, estaciones de transferencias con complejas tramas de transporte público, plazas y parques de diversa escala, áreas industriales potenciales, parcelas industriales subutilizadas, grandes predios ferroviarios que actúan como barreras urbanas, la autopista 9 de julio sur continuación del eje del área central de la ciudad, y áreas de tejido urbano degradado.

INDICADORES DEL ESPACIO URBANO

Los usos predominantes en este espacio son los residenciales e industriales y depósitos con presencia de grandes predios ferroviarios y de hospitales. El uso residencial aumenta su presencia hacia el norte y el este, mientras que el uso industrial tiene más presencia hacia el sur y el oeste. Un caso especial es la presencia de terminales de transporte de carga para mercadería en tránsito, así como depósitos fiscales que operan con contenedores provenientes del puerto. Esta actividad es inductora de tránsito pesado el que utiliza calles cuyas dimensiones no son aptas para la circulación de vehículos de gran porte con la consecuente afectación de las áreas residenciales, siendo este uno de los temas más conflictivos del sector.

La densidad media de la Ciudad de Buenos Aires es de 138 habitantes / Hectárea, mientras que en el área considerada la densidad es menor, lo cual puede interpretarse como la resultante de un tejido con edificaciones mayoritariamente de baja altura y por la existencia de grandes superficies casi deshabitadas como los hospitales y las playas ferroviarias. Además hay que tener en consideración que tanto Barracas como Constitución y en menor medida Parque Patricios perdieron fuertemente población entre 1970 y 1991.

El área en general muestra niveles socio-habitacionales bajos y medio – bajos, con sólo algunas manifestaciones puntuales de niveles medio altos y altos.

Cabe señalar que en el proceso de urbanización de Buenos Aires a principios del Siglo XX, el patrón más usual de fraccionamiento correspondió al de parcelas con un frente de 10 varas, equivalente a 8,66 mts., conformando un tejido compacto con lotes que iban ganando en profundidad a medida que se alejaban de las esquinas y se extendían hacia el centro de manzana. El tejido urbano se caracteriza por su alto grado de consolidación y compacidad con escasos espacios vacantes, lo que produce continuidad de las fachadas sobre la línea municipal de frente, solo interrumpida en los grandes predios hospitalarios y ferroviarios.

CLIMA DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Las condiciones climáticas prevalecientes en la ciudad de Buenos Aires muestran un clima templado y húmedo con una temperatura media de 17°C. Las temperaturas máximas y mínimas de verano e invierno son moderadas, con un promedio de 29,9°C en enero y 7° 4C en julio, mes en el que junto con junio y agosto se producen heladas. Los picos absolutos por otra parte excepcionales han alcanzado 43°3C y los -5°4C

La gran masa del Río de La Plata actúa como moderador de las amplitudes térmicas, pero influye también en la elevación del grado de humedad relativa que en décadas recientes alcanzó un promedio del 72% pudiendo llegar a superar en los meses de invierno el 80%. Este tenor de humedad acentúa tanto la sensación de frío como la de calor. Cuando la humedad llega a saturar el aire se producen nieblas o neblinas, especialmente en el borde costero, registrándose 20 días al año con este fenómeno. La ciudad de Buenos Aires es un área de nubosidad normal o cielo seminublado, con un promedio de 60 a 80 días anuales de cielo claro y un valor medio de heliofanía relativa (tiempo de luz solar directa) del 60%.

Las lluvias alcanzan los 1.000 mm. anuales, y los períodos de sequía son breves no superando por lo general los 40 días, manifestándose una tendencia a las precipitaciones extraordinarias, siendo las grandes lluvias un suceso cíclico en el clima de Buenos Aires. Se producen cada tanto uno o dos días con registros excepcionales

que superan los 75 mm. en un día, o los 100 mm. en dos jornadas consecutivas; ocurriendo su mayor frecuencia en marzo, abril y mayo.

El invierno (junio – septiembre) es el período más seco aunque difícilmente los promedios desciendan de los 60 mm. y de los siete días de lluvias mensuales.

Las nevadas son casi inexistentes, hubo una registrada el 22 de junio de 1918, y otra 90 años después, el 9 de julio de 2007.

Los vientos dominan el clima urbano. De velocidad media baja, entre 15 km/h y 20 km/h, predominan ampliamente los del sector noreste y norte, cálidos y húmedos, seguidos por los del cuadrante este, sur y sureste.

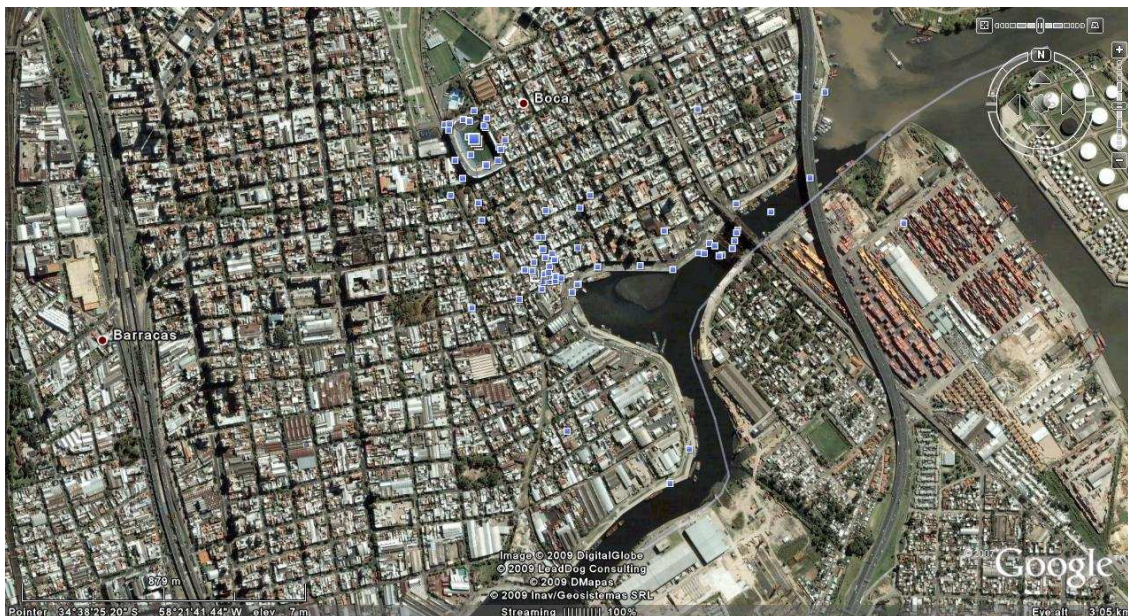
Hay tres vientos característicos: el norte, sofocante y cálido; la “sudestada”, viento frío que se asocia a tormentas eléctricas y tempestades; y el Pampero, viento del sudoeste en general violento.

La “Sudestada” se caracteriza por sus bajas temperaturas y alta humedad relativa, provoca lluvias intensas con vientos *arrachados* que a veces alcanzan altas velocidades, pudiendo prolongarse por dos o tres días y repetirse nuevamente a cuatro o cinco días consecutivos, generando un período de lluvia prolongada y persistente. La fuerza y tenacidad de este viento actúa contra la corriente del Río de la Plata e impide el libre escurrimiento del mismo y de sus tributarios. En la zona de la Boca del Riachuelo, cuando el río ha alcanzado la altura de 2,70 m. sobre el cero del mareógrafo del Riachuelo, la situación se torna alarmante por peligro de inundación de la zona ribereña, aunque obras de defensa realizadas en la década del 90 han disminuido estos riesgos.

El viento Pampero, así llamado por provenir del suroeste, generalmente sopla después de un persistente viento norte. En el Río de la Plata suele alcanzar las velocidades superiores a los 40 km/h y provoca la acumulación de agua sobre la ribera Uruguay, dejando al descubierto grandes zonas de la costa en Buenos Aires, impidiendo en algunas oportunidades el normal abastecimiento de las torres de toma del servicio de agua potable de la ciudad.

A modo de síntesis puede interpretarse que el clima de Buenos Aires no presenta grandes amplitudes y grandes exigencias. Las orientaciones valoradas corresponden al norte y noreste y las desfavorables son las relativas al cuadrante sureste /suroeste.

EL BARRIO DE LA BOCA



El barrio de La Boca¹ que se encuentra ubicado en el Sur de la Ciudad de Buenos Aires, tiene una historia productiva que se remonta al siglo XIX, teniendo como epicentro al “Puerto de la Boca del Riachuelo”

Esta situación que se consolida entre 1870 y 1916 con la acumulación de toda una industria dedicada a la exportación, que no solo se asienta en La Boca sino también en el resto del Área Sur, a ambos lados del Riachuelo.

Entre 1869 y 1947 la Ciudad en su conjunto refleja la interacción de los contextos económicos del período agro-exportador y el industrial sustitutivo de importaciones, no siendo ajeno a este modelo el barrio de La Boca.

La particular situación geomorfológico, caracterizada por tierras bajas inundables y su poca conectividad con el centro, hacen que la mano de obra de esta industria incipiente se aloja en el mismo espacio de la producción económica.

La población que se ubicó en estas márgenes se componía mayoritariamente por inmigración europea, la que trasladó su impronta cultural a los nuevos asentamientos, adaptándolos a su capacidad económica y a las condiciones de inundabilidad del territorio.

El hábitat se caracterizó por una ocupación del suelo concentrada, conformando unidades de vivienda colectiva, conventillos e inquilinatos, de material liviano,

¹ Extracto de “La Boca. Diagnóstico y líneas de Acción de la Escala Barrial” Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Ministerio de Gestión Pública y Descentralización, Buenos Aires, Imprenta del GCBA, 2007.

constituida mayoritariamente por chapa y madera, pintadas con los sobrantes de pintura de los cascos de los barcos, intentándose el eclecticismo imperante en Buenos Aires, pero simplificando tanto en las formas como en sus condiciones de habitabilidad a la carencia económica de sus habitantes; una arquitectura utilitaria y de poca inversión, pensada por sus ocupantes como coyuntura de supervivencia.

La pujanza económica de La Boca estuvo ligada fuertemente a la existencia del puerto; su desactivación por sustitución produjo una pérdida de su rol dentro de la estructura urbana de la ciudad.

La crisis financiera y económica internacional del '30 y la posterior guerra mundial originaron una disminución del intercambio comercial internacional durante el período en que durara la misma e introdujeron el desarrollo del modelo industrial sustitutivo de importaciones al escasear insumos necesarios para el funcionamiento de la industria local. A nivel poblacional se produjo consecuentemente una disminución de los flujos migratorios europeos.

El barrio sobrevino una etapa de lento decrecimiento, coincidente con la desactivación de la actividad portuaria y la disminución del perfil industrial de las actividades productivas asociadas.

Las características morfológicas de su asentamiento no favorecieron la refuncionalización del barrio para alojar nuevas actividades, por lo que la falta de inversión provocó la disminución de la población originaria.

La merma de flujos migratorios europeos y la disminución de la población original fue reemplazada por un flujo migratorio proveniente del interior del país incorporado como mano de obra industrial, el que se localizó en el hábitat vacante de La Boca y constituye una parcialidad de las nuevas clases urbanas que se encuentran en el barrio.

Una fracción de los descendientes de los primitivos habitantes del barrio se relocalizó fuera de los límites de la Ciudad de Buenos Aires, inducida por el acceso de planes oficiales de vivienda, buscando un hábitat y un entorno a ese hábitat con mayores calidades físicas y ambientales.

En las décadas del '50 y el '60 comenzó a producirse una renovación edilicia con la aparición de los edificios en altura; inducidos por la Ley de Propiedad Horizontal (Ley Nro. 13512), sobre todo en ejes circulatorios del barrio tales como las avenidas y calles Olavaria, Alte. Brown y Regimiento de Patricios. Por otro lado, surgen los conjuntos habitacionales (con intervención del Estado) en fracciones subsistentes (Barrio ex Catalinas Sur "Alfredo Palacios").

Esta nueva situación permitió el acceso a la vivienda de estratos sociales medios y medios bajos del barrio, que se mudaron del "conventillo al departamento" pasando de inquilinos a propietarios, situación percibida como ascensión social.

En las décadas del '80 y del '90 se incrementó la inmigración proveniente de países vecinos, los que se asentaron en una estructura edilicia ya obsoleta, abandonada por sus moradores originales. Por lo que ese hábitat degradado, sin inversión y mantenimiento alguno, pasó a ser el alojamiento de nuevas oleadas inmigratorias que encontraron en el mismo una solución a la carencia de vivienda, produciéndose fenómenos de ocupación ilegal de viviendas desocupadas y proliferación de viviendas precarias en espacios residuales de la traza de la Autopista Buenos Aires-La Plata y

en los inmuebles abandonados, resultado del proyecto de ensanche de la Av. Don Pedro de Mendoza.

Hoy el Barrio de La Boca presenta una situación paradójica, si bien se encuentra en una situación óptima respecto de las centralidades (está a tan solo 20 minutos del área central) y con una fuerte conectividad Norte-Sur (Por medio de la Autopista Buenos Aires-La Plata y el puente Nicolás Avellaneda, conector con el Partido de Avellaneda), tiene una situación de degradación sumamente importante. Sin embargo, esta situación no se extiende en forma homogénea al interior del barrio, sino que presenta situaciones fuertemente diferenciadas.

EL RIACHUELO COMO PAISAJE METROPOLITANO



Muchos historiadores² coinciden en señalar a La Boca como una suerte de punto de partida de la misma Buenos Aires. Se dice que sobre sus terrenos Pedro de Mendoza fundó la ciudad de Santa María de los Buenos Aires, allá por 1536, origen de la actual Ciudad Autónoma.

A mediados del siglo XIX La Boca era un arrabal poblado de ranchos que empezaba a consolidarse, y sus pulperías brindaban refugio a trabajadores, viajeros y marineros de paso. La actividad del puerto crecía y con él surgía un verdadero barrio marino; el Puerto de los Tachos, conocido hoy como Vuelta de Rocha, fue por aquellos tiempos el centro de la escena. Sobre ambas márgenes del Riachuelo se instalaron talleres metalúrgicos, astilleros, saladeros, curtiembres, depósitos de carbón, silos y demás establecimientos que engrandecieron su nombre. Los nuevos habitantes fueron dando lugar a los famosos conventillos, donde las distintas nacionalidades podían reconocerse en una misma vereda simplemente por el idioma: una fiesta de tradiciones y usanzas. Allí se forjaría finalmente un barrio esencialmente obrero, enfundado en el sueño del “propietario”, y cuyo espíritu gremial trascendería a mediados del siglo XX.

² Silvestri Graciela. 2003. El color del río: historia cultural del paisaje del Riachuelo. Universidad Nacional de Quilmes. ISBN 987-558-016-3.

En 1887 el Censo Municipal arrojó una cifra de 24.498 personas distribuidas en 124 manzanas y nucleadas mayormente en la Vuelta de Rocha. Diez años después, La Boca era la segunda sección de la capital, con una población de 38.000 habitantes de los cuales 17.000 eran argentinos, 14.000 italianos, 2500 españoles y el resto pertenecientes a otras colectividades. Pero fue la llegada del ferrocarril (que unía La Boca con Plaza Once) y el tranvía, lo que modernizó un barrio que se llenó de grúas, artilleros y chimeneas, bajo una concepción verdaderamente apasionada del trabajo. Portuarios y ferroviarios terminarían por moldear el área.

El Riachuelo fue históricamente el centro de actividades portuarias e industriales de la ciudad, y un escenario privilegiado para la formulación de una amplia gama de proyectos urbanísticos y de infraestructura. Muchos de ellos jamás se realizaron, y otros fueron dejando sus huellas en el espacio físico, configurando el paisaje actual del Riachuelo. Grandes infraestructuras portuarias, puentes, transbordadores y fábricas dieron forma a su cuenca, y lo propusieron como un eje central de desarrollo de la metrópolis.

Poco a poco se pobló de personajes bohemios que dedicaban sus horas a la pintura, la escultura y la música, transformando La Boca en un barrio donde todo aquello se fusionó con otro sentimiento arraigado a fuego en el dialecto *xeneixe* (el de los genoveses), con la fundación de Club Atlético Boca Juniors.

La boca tiene dos puentes, a escasos metros uno del otro, con el mismo nombre. El más interesante es el viejo Trasmontado, que fue obra exclusiva de la Provincia de Buenos Aires. Por decreto del 25 de septiembre de 1908 se autorizó al Ferrocarril del Sur a erigir un puente transbordador para unir peatonalmente a la capital y la provincia, además de servir para el traslado de todo tipo de vehículos. Se ubica en la intersección de la calle Montaña y la rivera del Riachuelo, en la Isla Maciel, Avellaneda, y entre las avenidas Pedro de Mendoza y Almirante Brown, en La Boca, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Desde las pasarelas se tienen excelentes vistas de ambas ciudades.

La gestión provino de la provincia de Buenos Aires, y su dominio fue luego nacional. El puente llevó el nombre del Nicolás Avellaneda por el nombre del municipio de la margen derecha del Riachuelo. Se inauguró el 31 de mayo de 1914. Así surge ese monumental trasbordador que se inaugura "ante numerosa concurrencia", el 30 de Mayo de 1914, y que, durante muchos años servirá a su fin específico. Símbolo de la integración argentina al capitalismo y emblema de la ingeniería inglesa de finales del siglo XIX, se constituyeron en una valiosa tipología de la ingeniería de la revolución industrial. Hoy está en decadencia.

Fue construido en Inglaterra, en hierro, con trazas de cobre para resistir la corrosión; luego se lo armó en Buenos Aires, a la manera de un mecano. La plataforma transbordadora cuelga de un armazón rígido y a su vez articulada a un carro superior. Podía manejarse desde la casilla de la plataforma, como también de la casilla de máquinas. De 8 por 12 metros, transportaba peatones, carros, vehículos a motor o tranvías.

En 1940 se inauguró a cien metros un nuevo puente, pero el trasbordador siguió funcionando hasta la década del '60. En 1993, estuvo a punto de ser reducido a chatarra; de la depredación lo salvó el reclamo de un grupo de vecinos, profesionales y legisladores porteños, que aún luchan por la puesta en valor del puente y su entorno.

Entre los siglos XIX y XX se construyeron en el mundo, 20 puentes similares al Puente Trasbordador Nicolás Avellaneda en áreas portuarias. De los 20, sólo 8 quedan en pie, siendo el de La Boca el único que se encuentra fuera del continente europeo.



Sobre la avenida Brown puede apreciarse la Casa Amarilla, réplica de la residencia del almirante Brown, prócer de la Guerra de la Independencia.

En la actualidad, el Riachuelo es un “fondo de ciudad”, caracterizado por sus aguas contaminadas, márgenes indefinidos, fábricas, barcos y puentes abandonados, y viviendas precarias que se amontonan en sus orillas.

La ribera del Riachuelo no es un área de características homogéneas, sino que son reconocibles distintos sectores en cuanto a configuración urbana, actividades, estado del tejido y del espacio público y las diferentes relaciones de borde con el río.

Presenta una compleja sucesión de piezas urbanas derruidas y espacios de oportunidad para configurar un nuevo paisaje urbano de calidad ambiental, transformándolo en un nuevo eje de central metropolitano, que es necesario recuperar mediante acciones de mejoramiento integral del espacio público y programas de incentivo a la radicación residencial y de actividades productivas. Recientemente, grandes proyectos urbanísticos están proponiendo nuevos espacios públicos y equipamientos urbanos para la zona sudeste de la ciudad, que es necesario articular en un sentido integrador. De esta manera, el Corredor Verde del Sur, el Centro Cívico y el Parque lineal del Sur, entre otras acciones, constituyen fragmentos que deben configurar una red de espacios públicos que planteen una nueva vinculación de la zona sur de la ciudad con la ribera, considerando la configuración de un nuevo paisaje desde el río.

EL TANGO, LA PINTURA, LA FOTOGRAFIA Y LA LITERATURA

Dentro de los ejes que estructuran el taller se establece la interacción con la temática del tango, las artes plásticas y la literatura. Esto permitirá generar relaciones entre el espacio público y la cultura urbana.

A continuación se mostrarán una serie de argumentaciones sobre cada uno de estos temas para determinar una primera aproximación. Este recorte tiende a provocar la mirada sobre los hechos históricos, culturales y sociales que forjan la identidad de una ciudad (en este caso la zona sur de la ciudad de Buenos Aires) y su comunidad.



Lazzari, Alejandro. *Rincón del Riachuelo* (1940)



Berni, Antonio. *Manifestación* (1934)

El tango se muestra en este taller como una construcción cultural. Esto se verá a través de la música, el baile, la poesía y su estética. La elaboración del imaginario socio-colectivo de ciertos sectores de la Ciudad de Buenos Aires va acompañada con

el origen del tango hacia 1880. Cada vez tomará más protagonismo en la cultura urbana y tendrá su período de esplendor hasta los años 40.

Musicalmente el tango tiene la forma binaria de tema y estribillo y a pesar de que se llama "el ritmo del 2x4", sus compases son de cuatro cuartos. Clásicamente se interpreta mediante orquesta típica o sexteto y reconoce al bandoneón como su instrumento esencial.



Sessa, Aldo. *Los Bailarines*.

El nacimiento del tango como expresión artística se sitúa en el proceso de europeización y reformulación de la mitología campera. A finales del siglo XIX los personajes representativos de la sociedad de Buenos Aires serán: por un lado el gaucho de a pie y por el otro el inmigrante. De ambos personajes surge el arquetipo del *compadre*. Estos son los que caracterizan la formación de la ciudad y también los encargados de construir la identidad cultural de Buenos Aires.

El proceso de cruce de nacionalidades es fruto de las migraciones trasatlánticas y de una urbanización creciente. Este proceso reconfiguró las relaciones en el espacio urbano y rural en la periferia de la ciudad y generó un escenario de interacciones sociales entre los recién llegados y los nativos, más allá de su origen social.

En términos musicales se expresa el tránsito del género de la payada gauchesca, que manifestaba la soledad de la vida pampeana (hombre de campo), hasta la conformación de un nuevo género musical de carácter urbano: el tango.

Se puede ver que las letras del tango definen los distintos escenarios urbanos tales como el conventillo (1), el arrabal (2) y la calle (3), donde los personajes tienen una fuerte relación con el entorno inmediato.

En estos espacios el sujeto se adapta a nuevos espacios sociales en un tiempo histórico determinado.

(1) Conventillo: Casa de inquilinato donde las familias vivían hacinadas en condiciones precarias. Generalmente estos establecimientos tenían una población inmigrante, recién llegados a la ciudad. Vivirán en estos lugares de manera transitoria hasta establecerse.

(2) Arrabal: Zonas ambiguas de la ciudad. Orillas donde la ciudad se mezcla con el campo y la organización formal del espacio y la sociedad es caótica, sin posibilidades de individualizar al habitante. Tienen carácter de pueblo de frontera. De este modo los personajes tienen la oportunidad de encontrar refugio y se convierten en fugitivos y aventureros.

(3) Calle: Espacio urbano que en las letras del tango no está bien definido. Es propio de la ciudad donde ocurren acciones variadas y los personajes transitan sus experiencias de vida.



Cunsolo, Victor. *Calle de La Boca*. (1930)

Sur (Tango, letra: Homero Manzi. Música: Anibal Troilo.- 1948)

San Juan y Boedo antiguo y todo el cielo,

Pompeya y mas allá la inundación,

Tu melena de novia en el recuerdo

Y tu nombre flotando en el adiós...

La esquina del herrero, barro y pampa,

Tu casa, tu vereda y el zanjón,

Y un perfume de yuyos y de alfalfa

Que me llena de nuevo el corazón.

Sur paredón y después...

Sur una luz de almacén...

Ya nunca me verás como me vieras,

recostado en la vidriera esperándote.

Ya nunca alumbraré con las estrellas

Nuestra marcha sin querellas

Por las noches de Pompeya.

Las calles y las lunas suburbanas

Y mi amor en tu ventana

Todo ha muerto, ya lo sé...

San Juan y Boedo antiguo, cielo perdido,

Pompeya y, al llegar el terraplén,

Tus veinte años temblando de cariño

Bajo el beso que entonces te robé.

Nostalgia de las cosas que han pasado,

Arena que la vida se llevó,

Pesadumbre de barrios que han cambiado

Y amargura del sueño que murió.



Cóppola, Horacio. *Calle Rivadavia y Misiones* (1936)

Buenos Aires, a comienzos del siglo XX se encontraba en un proceso de crecimiento y transformación. La zona sur con el puerto, los depósitos de carbón, las barracas de lana y cuero, los silos y las fábricas, se constituyó en un enclave de la clase trabajadora, en su mayoría inmigrantes italianos con ideas afines al socialismo y al anarquismo.

El barrio portuario de La Boca, aislado del centro capitalino, desarrolló una importante actividad cultural. Entidades como el Ateneo Popular o la Asociación Impulso fueron sitios de exposiciones artísticas y debates políticos y estéticos. El barrio fue sede de talleres e inspiró a artistas de diferentes tendencias plásticas.

Muchos describieron el paisaje portuario, calmo tras el bullicio de la faena cotidiana, o con el ferviente movimiento de barcos y estibadores exaltando el mundo del trabajador.



Quinquela Martín, Benito. *Elevadores a pleno sol* (1945)

Otros encontraron en sus calles y en su particular arquitectura, siempre de raíz italiana, la ocasión para expresarse con un nuevo lenguaje sintético y despojado, acentuando las miradas distantes, melancólicas de soledad y quietud.

Xul Solar, personaje multifacético, amigo de Pettoruti y de Jorge Luis Borges, se instaló en 1924 en Buenos Aires con sus imágenes de realidades fantásticas. Volcó su rico mundo espiritual en pequeñas acuarelas cargadas de símbolos provenientes del esoterismo y otras tradiciones, incluidos el arte oriental y el precolombino.

Benito Quinquela Martín, pintará desde muy joven su entorno inmediato: el barrio de La Boca y las actividades y paisajes portuarios en torno al riachuelo. La paleta y expresiva contundencia de su obra reflejan las décadas de progreso e importancia del puerto de Buenos Aires.

Horacio Cópola se inicia en la fotografía desde muy pequeño, durante las primeras décadas del siglo XX. En sus primeros años de carrera se dedica al cine y logra así un manejo de la luz y la composición excelentes.

En los años treinta se establece en la escuela Bauhaus hasta su cierre definitivo. Se dedica a retratar a Buenos Aires de manera magistral y ya vuelto a la Argentina trabaja en la mítica revista SUR de victoria Ocampo.



Xul Solar. *Proa* (1925)



Cópola, Horacio. *Interior* (1930)

La obra de Jorge Luis Borges (Buenos Aires, 1899 - Ginebra, Suiza, 1986)

Borges es sin duda el escritor argentino con mayor proyección universal. Se hace prácticamente imposible pensar la literatura del siglo XX sin su presencia, y así lo han reconocido no sólo la crítica especializada sino además las diversas generaciones de escritores, que vuelven con insistencia sobre sus páginas como si éstas fueran canteras inextinguibles del arte de escribir.

Borges fue el creador de una cosmovisión muy singular, sostenida sobre un original modo de entender conceptos como los de tiempo, espacio, destino o realidad. Sus narraciones y ensayos se nutren de complejas simbologías y de una poderosa erudición, producto de su frecuentación de las diversas literaturas europeas

FUNDACIÓN MITICA DE BUENOS AIRES

Jorge Luis Borges, Cuaderno San Martín (1929)

*¿Y fue por este río de sueñera y de barro
que las proas vinieron a fundarme la patria?
Írían a los tumbos los barquitos pintados
entre los camalotes de la corriente zaina.*

*Pensando bien la cosa, supondremos que el río
era azulejo entonces como oriundo del cielo
con su estrellita roja para marcar el sitio
en que ayunó Juan Díaz y los indios comieron.*

*Lo cierto es que mil hombres y otros mil arribaron
por un mar que tenía cinco lunas de anchura
y aún estaba poblado de sirenas y endriagos
y de piedras imanes que enloquecen la brújula.*

*Prendieron unos ranchos trémulos en la costa,
durmieron extrañados. Dicen que en el Riachuelo,
pero son embelecocos fraguados en la Boca.
Fue una manzana entera y en mi barrio: en Palermo.*

*Una manzana entera pero en mitá del campo
expuesta a las auroras y lluvias y suestadas.
La manzana pareja que persiste en mi barrio:
Guatemala, Serrano, Paraguay y Gurruchaga.*

*Un almacén rosado como revés de naipe
brilló y en la trastienda conversaron un truco;
el almacén rosado floreció en un compadre,
ya patrón de la esquina, ya resentido y duro.*

*El primer organito salvaba el horizonte
con su achacoso porte, su habanera y su gringo.
El corralón seguro ya opinaba YRIGROYEN,
algún piano mandaba tangos de Saborido.*

*Una cigarrería sahumó como una rosa
el desierto. La tarde se había ahondado en ayer,*

*los hombres compartieron un pasado ilusorio.
Sólo faltó una cosa: la vereda de enfrente.*

*A mí se me hace cuento que empezó Buenos Aires:
La juzgo tan eterna como el agua y el aire.*



Xul Solar. *Ciudad y abismo* (1946)

LA CRUZ DEL SUR – Julio Cortazar

(milonga cantada x Tata Cedron con música de Edgardo Cantón)

*Vos ves la Cruz del Sur
y respirás el verano con su olor a duraznos
y caminás de noche mi pequeño fantasma silencioso
por ese Buenos Aires, por ese siempre mismo Buenos Aires.*

*Extraño la Cruz del Sur
cuando la sed me hace alzar la cabeza
para beber tu vino negro, rnedianoche.
Y extraño las esquinas con almacenes dormilones
donde el perfume de la yerba
tiemble en la piel del aire.*

*Extraño tu voz,
tu caminar conmigo por la ciudad.
Comprender que eso está siempre allá
como un bolsillo donde a cada rato
la mano busca una moneda, el peine, llaves,
la mano infatigable de una oscura memoria
que recuenta sus muertos.*

*La Cruz del Sur, el mate amargo
y las voces de amigos
usándose con otros.
Me duele un tiempo amargo
lleno de perros y desgracia
la agazapada convicción de que volver es vano.*

*Comprender que un mar es más que un mar,
que la muerte se viste de distancia
para llegar de a poco, lenta, interminable,
como una melodía que se resuelve al fin
en humo de silencio.
Extraño ese callejón
que se perdía en el campo y el cielo
con sauces y caballos y algo como un sueño.
Y me duelen los nombres de que cada cosa
que hoy me falta,
como me duele estar tan lejos
de tu caricias y de tus labios.*

*Extraño tu voz
tu caminar
conmigo por la ciudad.*

VEREDAS DE BUENOS AIRES (Julio Cortazar)

*De pibes la llamamos la vedera
y a ella le gustó que la quisiéramos.
En su torno sufrido dibujamos
tantas rayuelas.*

*Después, ya mis compadres, taconeando
dimos vuelta manzana con la barra
silbando fuerte para que la rubia
del almacén saliera a la ventana.*

*A mí me tocó un día irme muy lejos
pero no me olvidé de las vederas
Aquí o allá las siento en los tamangos
como la fiel caricia de mi tierra.*

De este texto nació un tango con música de Edgardo Cantón

Raúl González Tuñón: Inspirador de letras

Raúl González Tuñón nació en Buenos Aires (Argentina) en 1905 y murió en la misma ciudad en 1974. Criollo, cantor de las tabernas, las grandes fiestas, duelos e insurrecciones populares, es uno de los más importantes poetas argentinos del siglo XX. Poeta, periodista y viajero, en su obra siempre está presente de uno u otro modo la ciudad, donde además "reunió la belleza con la política".

A los dieciocho años escribió su primer libro, *El violín del diablo*, aunque fue publicado dos años más tarde (1926). Mucho antes, a partir de 1922, había publicado sus primeros versos en varias revistas de la época: "Inicial", "Proa", "Martín Fierro" y "Caras y Caretas".

En su juventud viajó por el interior de su país y en 1929 se desplazó por primera vez a Europa. Dos años después estuvo en Brasil y, en 1932, en el Chaco paraguayo como corresponsal de guerra. En 1933 fundó la revista "Contra". Compartió con el llamado grupo de Florida la búsqueda formal y con el llamado grupo de Boedo, la preocupación social, que fue acrecentándose con el tiempo. Su activismo le llevó hasta el extremo de ser detenido y procesado por "incitación a la rebelión". En 1934 viajó a España y se instaló en Madrid, donde trabó amistad con García Lorca, Neruda (quien le denominó "el poeta que blindó la rosa")

Desde su primer libro, se distinguen las dos líneas esenciales de toda su poesía: la lírica y la social. Sus inconfundibles versos emplean el lunfardo y se ocupan de los marginales con una mirada cercana. Del paisaje urbano elige el de los desheredados, el de los "rincones canallas", los "bodegones sombríos", los "barracones inmundos" y el de los "circos pobres".

Uno de sus poemas más conocidos es "Eche veinte centavos en la ranura", (musicalizado por el Tata Cedrón y, más recientemente, por el cantante Ariel Rot).

En este poema se describe un mundo canalla, sórdido, que sería irónicamente salvado por la mirada evasiva y mágica adquirida por "veinte centavos en la ranura".

Eche veinte centavos en la ranura. Raúl González Muñón -*El violín del diablo*, 1926

I

*A pesar de la sala sucia y oscura
de gentes y de lámparas luminosa
si quiere ver la vida color de rosa
eche veinte centavos en la ranura.
Y no ponga los ojos en esa hermosa
que frunce de promesas la boca impura.
Eche veinte centavos en la ranura
si quiere ver la vida color de rosa.
El dolor mata, amigo, la vida es dura,
eche veinte centavos en la ranura
si quiere ver la vida color de rosa.*

II

*Lamparillas de la Kermesse,
títeres y titiriteros,
volver a ser niño otra vez
y andar entre los marineros
de Liverpool o de Suez.*

III

*Teatrillos de utilería.
Detrás de esos turbios cristales
hay una sala sombría.
Paraísos artificiales.*

IV

Cien lucecitas. Maravilla

de reflejos funambulescos.

¡Aquí hay mujer y manzanilla!

Aquí hay olvido, aquí hay refrescos.

*Pero sobre todo mujeres
para hombres de los puertos
que prenden como alfileres
sus ojos en los ojos muertos.*

*No debe tener esqueleto
el enano de Sarrasani,
que bien parece un amuleto
de la joyería Escasany.
Salta la cuerda, sáltala,
ojos de rata, cara de clown
y el trala-trala-trálala
ritma en tu viejo corazón.*

*Estampas, luces, musiquillas,
misterios de los reservados
donde entrarán a hurtadillas
los marinos alucinados.*

*Y fiesta, fiesta casi idiota
y tragicómica y grotesca.*

*Pero otra esperanza remota
De vida miliunanochesca...*

V

*¡Qué lindo es ir a ver
la mujer*

la mujer más gorda del mundo!

Entrar con un miedo profundo

pensando en la giganta de Baudelaire...

Nos engañaremos, no hay duda,

si desnuda nunca muy desnuda,

si barbuda nunca muy barbuda

será la mujer.

Pero ese momento de miedo profundo...

¡Qué lindo es ir a ver

la mujer

la mujer más gorda del mundo!

VI

Y no se inmute, amigo, la vida es dura,

con la filosofía poco se goza.

Eche veinte centavos en la ranura

si quiere ver la vida color de rosa.

De su intensa bibliografía se destacan *Miércoles de ceniza* (1928), *La calle del agujero en la media* (1930), *Todos bailan, poemas de Juancito Caminador* (1934), *La rosa blindada* (1935), *La muerte en Madrid* (1939), *Canciones del tercer frente* (1939), *Demanda contra el olvido* (1963) y *Poemas para el atril de una pianola* (1965).

Con *El violín del diablo* (1926) y *Miércoles de Ceniza* (1928), Tuñón trae a la poesía argentina el desenfado y la picardía de los muchachos de los puertos, de los marginales y de los incomprendidos. En el puerto y en los suburbios encuentra los motivos de sus poemas. A la ciudad de Buenos Aires consagró: *El violín del diablo*, *A la sombra de los barrios amados*, *Poemas para el atril de una pianola* y *El banco en la plaza*. Algunos de ellos, contienen más de un verso memorable dedicado a Gardel y al tango.

Su fina percepción resucita la calle sin nombre, preguntando: "¿y que dirá la muerte cuando vaya / y nadie sepa donde vive / la persona que busca en esa calle, / la oscura, la cortada / la ignorada del censo municipal, sin nombre / sin ayer, sin mañana?" Acaso el poeta cuando así humaniza esa "calle ignorada", en esta tácita transposición, apela a tantos personajes anónimos de la ciudad.

En el poema **La grúa gigante**, Raúl González Tuñón se acerca al riachuelo retratado por Quinquela: "El riachuelo tiene rostro de obrero azul. / Recuerdo melodías adolescentes / lenta, grave sombra del puente que transporta el destino / y en la orilla la grúa, su aguafuerte de hierro".

Puente Alsina



*Eres un claroscuro con guitarras,
eres inofensivo como un filo mellado.
Tienes árboles buenos que se salen del campo
para dar más relieve a tu leyenda
con la sombra indecisa de sus ramas.
Puente Alsina: Eres un claroscuro con guitarras.*

*Por entre el centro de la urbe das la mano
callosa a fuerza de aferrar puñales
(y martillos también)
con el Arroyo Maldonado
que todavía como tú
pantalón con bombilla y clavel colorado.*

*Eres el comité de la ciudad.
Al cual no entran
los que no son amigos de los caudillos:
la furca, el tango y el cuchillo.
Puente Alsina:
Te corta el Riachuelo, como un barbijo.
Alimento de crónicas policiales
has salido más veces en linotipo
- por el conflicto pasional, por el asalto dernier cri-
Y por tus calles corvas aun anidan
los organillos sentimentales
que humedecen los ojos a la nieta de Mimí.*

*Puente Alsina: tú bebes caña fuerte,
lloras leyendo el Juan Moreira.
Barrio federal.
Te apiadas de los perros enfermos
y de vez en cuando te robas la luna,
para que los hombres que miran siempre abajo
la vean reflejada en el Riachuelo*

Tus patios están sobrecogidos

*En ellos las estrellas son único domingo.
Puente Alsina:
Barrio con fama de guapo,
los ladrones y los poetas no te tenemos miedo.*

En el Puerto

*A una señal dejaron de moverse las grúas,
el pájaro de hierro plegó sus alas grises
y en los oscuros barcos de los países
sólo se oía el pálido rumor de las garúas.*

*En cercanas recovas de reverberos crudos,
de ásperos impermeables y cáscaras de fruta,
comen agrios pescados los marineros rudos.
Rasca un violín insomne la joven prostituta.*

*Sus dulces nombres mecen las barcas de la orilla,
sin carbón, sin aceite, sin guía, sin destino.
De los amplios galpones llega el olor del vino.
La fugitiva rata corre a la alcantarilla.*

*Ya sus perros de niebla lanza el viento en el puerto.
Rondan los barcos mudos invisibles gaviotas.
Los mascarones sueñan con ciudades remotas.
Llueve sobre la gorra del marinero muerto.*



Juan de Dios Filiberto

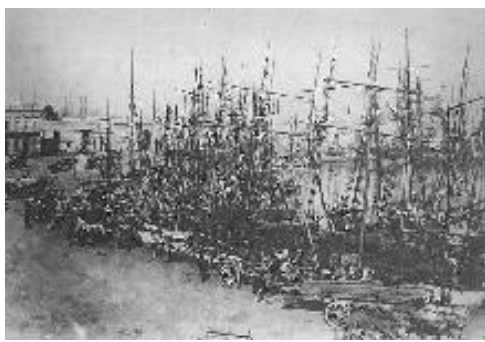
En pleno barrio de La Boca, al 200 de la calle Necochea, el 8 de mayo de 1885 nace Juan de Dios Filiberto. Fue el mayor de ocho hermanos, de abuelos sicilianos, desde pequeño debió colaborar con el sustento familiar desempeñándose en variadísimos oficios; fue estibador y oficial de panadería, albañil, mecánico y vendedor ambulante, lustrabotas y calderero en la compañía naviera Mihanovich. Su vocación por la música comenzó a sus seis años cuando el padre lo llevó de viaje a Lobos donde, juntos, escucharon unos tangos en "La Estrella", el legendario local donde se decía que fue asesinado Juan Moreira; su tío, Santiago, tocaba ahí el organito y, de tanto en tanto, lo dejaba dar unas vueltas a la manivela.

Vinculado a grupos de filiación anarquista, fue uno de los organizadores de las huelgas de astilleros de 1907. Asistió con ella a clases de solfeo de Celestino Piaggio. Más tarde entró al conservatorio -para esa época sus compañeros de aventuras lo habían bautizado "el Mozart" de La Boca- y aprendió violín y piano. Terminados los estudios formó de inmediato su primera orquesta Orfeón, los del futuro, que en el nombre llevaba todavía el espíritu de los años anarquistas.

En 1915, por recomendación médica, se trasladó una temporada a Mendoza y ahí compuso, en estilo campero, su primer tango, Guaymallén. De regreso a Buenos Aires siguió componiendo, Cura segura, De mi tierra y Quejas de bandoneón, este último celebrado como su mejor tango. Pero sin duda su composición más conocida fue Caminito; con versos de Gabino Coria Peñaloza, comparte con La cumparsita el ser uno de los tangos de mayor éxito mundial. Ha inmortalizado la calle Caminito del barrio de la ribera, a pesar que, como se sabe, los versos de Peñaloza estuvieron inspirados en un sendero de Olta, provincia de La Rioja.

De espíritu siempre renovador Filiberto, en 1932, creó una nueva modalidad orquestal que llamó orquesta porteña y que integró con clarinetes y flautas. Con esa orquesta dio recitales en el Café Tortoni, en el teatro Cómico, animó la temporada marplatense de 1933 y participó en la película Tango, de Carlos de la Púa y Luis Moglia Barth. En 1938, por resolución del Concejo Deliberante, se creó la Orquesta Popular Municipal de Arte Folklórico, y al año siguiente se lo designó director. Diez años después, en 1948, Perón dispuso la creación de la Orquesta de Música Popular y designó a Juan de Dios Filiberto para estar al frente de ella. Entre sus más grandes éxitos hay que mencionar: El pañuelito, Clavel del aire, Cuando llora la milonga, Yo te bendigo, La vuelta de Rocha y Malevaje, con letra de Enrique Santos Discépolo.

Filiberto murió el 11 de noviembre de 1964 en su casa de la calle Magallanes al 1000 cuyo frente había decorado su amigo de siempre, don Benito Quinquela Martín.



En ese paisaje se inspiró Juan de Dios Filiberto, cuando en 1924 compuso el tango-tributo "La Vuelta de Rocha", que fue cantado por Carlos Gardel. La construcción del puente trasbordador y las sucesivas correcciones del Riachuelo y del trazado urbano le dieron al lugar otra fisonomía.

La vuelta de Rocha

*Muchachita buena, que un mozo engañará;
la Vuelta de Rocha tu historia guardó;
este viejo barrio, que tanto te quiso,
tu triste tragedia jamás olvidó.*

*Cantabas siempre, como canta el barrio,
el tango triste o la canción doliente;
Flor de la "Vuelta" te llamó la gente,*

por tu gracia y tu candor.

*El mozo aquel se fue dejando sola
a la más pura y santa noviecita;
quedaste tú como una flor marchita,
sollozando tu dolor.*

*Muchachita buena, los muelles lo saben,
que el viejo Riachuelo sepulcro te dio;
una crucecita le dice al que pasa,
que el alma de un barrio tu muerte lloró.*

Letra: Gabino Coria Peñaloza

Recorrer La Boca con audio:

<http://baspotting.blogspot.com/2006/07/tourism-in-mp3-format-turismo-en.html>